

Documento distribuído por



**Transcripción das palabras de Maruja Boga no acto no que se lle da o seu nome ao  
Salón de actos da Delegación da Xunta en Bos Aires (12-2-2008)**

***FONTE: Fundación Xeito Novo de cultura galega, de Arxentina, con sé en Bos  
Aires***

Data de publicación: 13-6-2012



**Comisión de Igualdade**

Pazo de Raxoi, 2º andar. 15705 Santiago de Compostela (Galicia)

Tfno.: 981957202 / Fax: 981957205 / [xenero@consellodacultura.org](mailto:xenero@consellodacultura.org)

Me quedo sentada porque estoy tan jovencita, me quedo sentada así... ¿ustedes me perdonan, verdad?.

Amigos da Xunta de Galicia, amigos de Xeito Novo, amigos todos, ustedes, los que han estado hoy aquí acompañándome a pasar uno de los momentos más emotivos de mi vida...

(...)

En el 36 en Berlín, terminaron las Olimpíadas y lo mandaron (a Alfredo Aróstegui) como corresponsal de guerra a Galicia y allí estuvo y de allí vino con la sangre en el ojo. Vino desesperado, tan desesperado, que cuando nos conocimos, en octubre del año 39, resolvimos hacer algo por Galicia. Entonces dijimos de hacer una audición. Pero el dueño de Radio Prieto, era un salamanquino más cerrado.. y no quería saber nada de cosas gallegas. Entonces, qué hicimos : una audición que se tituló, *Variedades*. Dábamos platos de cocina, comentábamos el tiempo, hacíamos algún detalle de moda, pero siempre le metíamos o un disco gallego o una poesía gallega, y así estuvimos desde el año 39 hasta el 45 haciendo ese paseíto lento, lento. Como cuando íbamos a los festivales, allá, por Valentín Alsina, con Tacholas, y hacíamos esquechts, y hablábamos en gallego. Y como todos eran argentinos de pañuelito y chamberguito y bailando tango, no entendían un *cornio* de gallego. Entonces nosotros les decíamos una cosa en gallego y enseguida les explicábamos en castellano, y así íbamos enseñándoles cómo era el gallego. Hemos llegado a momentos muy difíciles porque había elementos de armas tomar, pero nosotros, con un coraje bárbaro, y mete a los gallegos de a poquito, de a poquito, de a poquito, fuimos haciéndolo.

Bueno, así iniciamos la audición *Variedades* hasta que un día el salamanquino nos dijo: "hay que pagar el espacio, la radio anda mal, hay que pagar, hay que hacer... (hasta entonces todo lo hacíamos gratis) hay que alquilar el espacio". Bueno, entonces, con Alfredo, Enrique González y Tacholas, nos largamos a la calle a buscar avisos. Y ahí, entonces, el 5 de agosto del 45 nació *Recordando a Galicia*, que nació de la mano de Castelao, nuestro guía, nuestro norte. Nos llevó de la mano hasta el mismo momento que él se murió. Me acuerdo que el día antes de haberse muerto lo fui a ver y tocándome el hombro me dice -apenas le salía la voz- "no aflojes Maruja, no aflojes, vamos a ganar, vamos a ganar" (aplausos). Así era Castelao.

Bueno, también tengo que agradecerle a la coral Os Rumorosos, del Centro Betanzos, que estuvo desde el primer momento con nosotros. Después a otras corales; al conjunto de los Hermanos Moreira, unos galleguitos bárbaros que donde Alfredo o Maruja decían: hay que ir a tocar, ¡allá vamos!, y no preguntaban ni si había plata ni si no había. Bueno, también a Caamaño, un galancito que ustedes no recordarán, un tenorcito que cantaba muy lindo; a Colachico, un italiano muy gallego; a nuestro primer operador técnico, Alberto Galleta, un ser extraordinario, argentino pero más gallego que mi madre, qué bueno que era, qué bien trabajaba, como luchaba, como quería... A muchos que estuvieron con nosotros y a todos agradecerles muchísimo. Sin todos ellos yo no habría podido hacer nada.

Después, a Carlos Bóveda, a su señora esposa; a Cordeiro, a Cuca, la esposa de Cordeiro, que siempre estaba dispuesta a hacer algo para *Recordando a Galicia*, nunca tenía apuro. Era para *Recordando a Galicia*: ¡ya estoy!. A esa mujer les pido un aplauso (aplausos).

Muchos avisadores, muchísimos que nos han apoyado mucho. Muchos con avisos, otros con sus palabras de aliento. Hubo una señora y su esposo, Enma de Pintor, que era del Hogar Gallego para ancianos y que no faltó un sólo día que hubo audición que ella no me llamara para decirme: "Maruja esto estuvo bien, esto estuvo lindo, esto está mejor..." Seguía las audiciones siempre.

Y cuántos más ahora que se me escapan. Muchos, muchísimos más... Beatriz Boga, una jovencita que prometía mucho porque hablaba muy bien el gallego y recitaba muy bien, pero se le dio por casarse y el marido dijo "no, no, no, no -era muy bonita ella-, no, vos no vas más a la radio...". Los hombres siempre son así, siempre son así. Siempre (risas).

A una figura con una voz hermosa: a Graciela Pereira, que no tiene toda la suerte que se merece pero que espero que algún día se le reconozca todo lo que ella hace (aplausos).

Bueno, y sé que me voy a olvidar a montones de gente pero no voy a estar toda la noche dándoles coba... (risas).

Pero dejo para el último algo para mí muy importante. En el año 64 una galleguita vino de Padrón a Buenos Aires con idea de estar un año, y todavía está hoy

acá. Se incorporó tanto a *Recordando a Galicia*, que hasta cantó en la audición... colaboraba, trabajaba, ordenaba, hacía de todo. A esa mujer yo le debo el estar aquí hoy. Si no hubiera sido por ella, yo no hubiera podido estar. Tengo que agradecerle toda mi vida, y con todo mi corazón. A Eladina Figueroa, todo mi amor (aplausos). Es una gallega como hay pocas ¡eh!, como que hay muy pocas. Habrá alguna, sí, pero no son muchas, no son muchas. Y está al lado de otra que no se queda atrás, no, porque Lolita Fernández... ¡para qué! (aplausos). Yo sé que Lolita Fernández mueve los títeres: los mueve, los mueve, yo lo sé y siempre le estoy agradecida. Los mueve, los mueve... Mueve los hijos, mueve todo, dice que les da libertad, pero la que los maneja es ella.

Estoy muy emocionada, muy agradecida. Dios quiera que Galicia este pronto en el lugar que Castelao y yo soñamos. Ojalá... (aplausos).